

ATC SCM 19



¿Problemas de espalda?. Evita estas ATC o bien pida alguien que las instale en su lugar. Las SCM 19 deberían ser cajas de estantería medianas, pero cada una pesa 16 kg. La culpa recae en el transductor de medios/bajos. Es una unidad veterana de fabricación propia dotada de un enorme motor con un diámetro prácticamente igual que el del marco que lo sostiene y de una generosa tapa guardapolvo que denominan cúpula de medios.

Dicho transductor de medios/bajos produce un sonido nítido, sin distorsiones, en todo el espectro de la franja sonora que domina; de ahí la enormidad.

Nada se sale de madre: bajos, medios y agudos se complementan a la perfección, y redundan en un sonido hipnotizante.

Si sumamos un balance tonal neutro a la ecuación, resulta harto difícil atribuirles un carácter predominante, algo lógico si tenemos en cuenta que ATC goza de una gran reputación como fabricante de cajas acústicas para estudios de grabación.

Brutalmente honestas.

No sorprende, pues, la impiedad de la presentación. Si una grabación es buena y los componentes electrónicos están a la altura, los resultados serán fabulosos. Por dinámica, fiabilidad tonal y capacidad de graves las SCM 19 no tienen nada que temer frente a cualquier rival. Con la Sinfonía nº 10 de Mahler a plena potencia, la compostura es de una magnificencia incomparable.

La construcción es sólida y los transductores están diseñados para soportar cualquier abuso.

Estas cajas pretenden impresionar por su sonido, no por su aspecto.

Con un sistema adecuado, y con las grabaciones adecuadas, el sonido resultante se me antoja imbatible.



WHAT HIFI (junio 2007)